

EL CONOCIMIENTO COMO CRITERIO. UNA EXPLORACIÓN EN EL UNIVERSO DE LOS VALORES DE JÓVENES

KNOWLEDGE AS CRITERION. AN EXPLORATION INTO THE UNIVERSE OF YOUNG PEOPLES' VALUES

Giuseppe Mannino
LUMSA. Roma. Italia

RESUMEN

El estudio de los valores presentes en una comunidad es importante para determinar la cultura de origen y para hipotizar la cultura futura. El método utilizado en nuestro estudio ha sido el CQR-Investigación Cualitativa Consensual- (Hill et al., 2005). A través de este método han sido reveladas variables cualitativas y cuantitativas y ha sido posible un estudio científico sobre el fenómeno objeto de la intervención.

La constatación del desconocimiento y/o mala comprensión de algunos valores ha sentado la hipótesis de un training de formación cultural, finalizada a la activación, en el grupo, de una correcta evaluación. Ello ha permitido evidenciar que formando culturalmente el grupo, se activa una modificación en la apreciación de los valores y, de consecuencia, se modifican las acciones presentes y futuras.

PALABRAS CLAVE: valores, CQR, educación, transgeneracional.

ABSTRACT

The study of the values present in a community is important to ascertain its origin culture and hypothesise about its culture in future. The method followed in our study was the CQR model – Consensual Qualitative Research (Hill et al., 2005). Through this method, some qualitative and quantitative variables have been disclosed and it has been possible to scientifically study the phenomenon which is the subject of our intervention.

The evidence of the ignorance and/or misunderstanding of some values has helped to establish the hypothesis of training the group culturally. This training would be completed when a correct assessment of the group has been activated.

That has helped to prove that, on training the group culturally, a modification in the appreciation of values is activated and, as a consequence, actions present and future are modified.

KEYWORDS: Values, CQR, education, transgenerational.

Correspondencia: Corso di Laurea LUMSA" Santa Silvia". Via U. Maddalena, 112. Poggio Ridente-Boccafalco - 90137 Palermo (Italia)

Durante la primera exposición de nuestro estudio, en el X Congreso de Psicología (Cádiz 2008), hemos constatado que algunos de los valores, considerados por nosotros importantes en la actual sociedad siciliana, interétnica y multicultural, como la tolerancia, la confianza y el respeto eran poco conocidos, mal comprendidos y consecuentemente poco estimados. Sucesivamente hemos planteado, como viene sugerido por importantes estudiosos internacionales, un training de formación cultural, no dogmático y construido a través de experiencias, finalizado a la activación, en el grupo, de una correcta evaluación de los valores.

Dicha trayectoria de formación, con una nueva suministración de los mismos cuestionarios nos ha permitido constatar cómo educando (en el sentido etimológico *ex ducere*) al joven culturalmente, es probable que se modifique la estima hacia determinados valores y consecuentemente, podrían modificarse las acciones presentes y futuras del sujeto. Hemos evaluado de forma positiva el training finalizado a la prevención de la deriva de los valores y a la promoción de algunos valores fundamentales, como el valor de la tolerancia, de la confianza, y del respeto.

1.- Los valores: etimología y significado.-

El término valor se utiliza cotidianamente y por esta razón se supone que se conoce su significado; sin embargo definir tal palabra, muchas veces, resulta difícil.

Literalmente valor es aquello que vale. En latín *valere* significa ser fuerte, tener mérito y aprecio; el sufijo *-orem* indica una disposición o una condición (Pianigiani, 1990). En griego, el valor *axia*, es la fuerza del empuje. Rosso, escribe: *el valor tiene el sentido económico de la estima y del aprecio de un bien de parte de la persona que utiliza tal bien* (Rosso, 1972, p. 374).

2.- La teoría elaborada por Schwartz de la estructura psicológica-universal de los valores

A finales de los años '70, a partir de una concepción activa del ser humano, capaz de auto-dirigirse, de construir prioridades y de ordenar su conducta en

respuesta a las exigencias del contexto ambiental y situacional, nacen los primeros estudios específicos sobre los valores. Los primeros estudios ponían énfasis en las diferencias de género que se verificaban durante la atribución de un valor a los valores.

Milton Rokeach (1973), en uno de los estudios más importantes sobre los valores realizado en una población básica de americanos, descubrió que hombres y mujeres interpretan los valores de la misma manera; sin embargo se notaron algunas diferencias significativas de género en la atribución de prioridades a los valores. Estas diferencias, según el autor, resaltan la distinción que existe entre los valores instrumentales / activos y los valores expresivos/comunicativos. En general, Rokeach define a los valores como convicciones permanentes. El valor instrumental es el predominio en la existencia de un individuo, de un particular estilo de vida; el valor terminal es la finalidad de la existencia de un individuo. Además, los valores instrumentales y terminales constan de contenidos distintos: los primeros se refieren a ámbitos sociales y personales, mientras que los segundos están relacionados con la moralidad. A partir de esta distinción nace el “*Rokeach Value System*” (R.S.V.), el cual distingue dos clases de valores, las cuales pueden variar en el grado de importancia que asumen para los individuos y los grupos, pero que están unidas por una universalidad de tipo trans-cultural.

Sobre la base a esta línea de investigación, se han desarrollado numerosos estudios cross-culturales, que tratan de hallar los elementos universales presentes en la especie humana. En esta línea se localiza la teoría de la estructura psicológica universal de los valores, elaborada por Schwartz y por su grupo de investigación (1992). Dicha teoría identifica los elementos necesarios para definir los valores humanos y los aspectos motivacionales que caracterizan los individuos de todas las culturas.

En 1992 Schwartz ha dirigido una investigación en una población básica de 20 naciones distintas. A través de esta investigación ha sido posible definir conceptualmente tres tipologías motivadoras de los valores (tradicción, estimulación y poder social); ha sido, además, propuesto un nuevo instrumento de investigación de los valores, el Schwartz Value Survey (S.V.S.), el cual contiene otros valores-marker, que faltan en el instrumento propuesto por Rokeach (R.V.S.).

La base teórica del modelo es la siguiente: los individuos y los grupos, para afrontar la realidad de los contextos sociales, transforman cognitivamente las necesidades de la existencia humana y los expresan con el lenguaje a través de expresiones que se refieren a específicos valores. Esta es la modalidad cognitiva utilizada para afrontar las tres necesidades universales de la especie humana: las necesidades biológicas del organismo, las inquietudes sociales, que permiten los intercambios interpersonales y las obligaciones socio-institucionales que garantizan el bien común y la supervivencia de la sociedad.

Según Schwartz los valores son útiles para algunas entidades sociales, pueden motivar acciones, dándoles dirección e intensidad, funcionan como estándar de juicio y justificación de las acciones, y son adquiridos a través de la socialización con grupos dominantes y mediante las experiencias de aprendizaje únicas e irrepetibles.

3.- Clasificaciones de los valores.-

Dividir y clasificar los valores no es una operación simple, porque la categoría de los valores es amplia y abarca el entero universo del ser y del obrar. La estructura de los valores es, además, compleja; no se identifica ni con el objeto de la estimación, ni con el estimador del objeto, si no que es una especie de puente (una relación triádica): el puente está anclado, por un lado, en el objeto (con su utilidad e importancia) y, por otro, en el sujeto (con su interés y su estima).

Una división importante de los valores es aquella entre el valor intrínseco (ontológico) y valor extrínseco. El valor intrínseco de un objeto es lo que se considera importante para su existencia y que debe pertenecerle; el valor extrínseco es la calidad por la cual un objeto se considera útil, importante, interesante por otro ser, porque contribuye a su conservación, desarrollo, enriquecimiento y perfeccionamiento. Para que una cosa adquiera valor es necesario que suscite en la persona interés y significado. Obviamente, los significados varían según se trate de un valor material, de un valor espiritual, estético, natural o de un valor cultural.

Una interesante clasificación es la que ha propuesto el filósofo francés J. De Finance. Este autor divide los valores en:

- Valores pre-humanos: son los valores hedonísticos y biológicos;
- Valores humanos pre-morales: están relacionados a las necesidades sociales o culturales, son valores económicos, intelectuales, estéticos;
- Valores morales: están relacionados con el ejercicio de la libertad en referencia al deber y al bien
- Valores espirituales y religiosos: se refieren a la dimensión sacra y de Dios.

E. Froidure, habla de valores biológicos, físicos, financieros, químicos, materiales, matemáticos, cosmológicos, psicológicos, intelectuales, morales, filosóficos, religiosos, artísticos, espirituales, políticos y sociales (Froidure, 1996).

En los últimos años un grupo de profesionales de la educación, que ha realizado intervenciones en distintos centros académicos y sociales, ha identificado veinte tipos de valores humanos. Estos valores son: el respeto, la paciencia, la constancia, la prudencia, las buenas maneras, la responsabilidad, el orden, la compasión, la generosidad, la amistad, la libertad, la justicia, la sinceridad, la confianza, el dialogo, la tolerancia, la creatividad, la cooperación, la paz, el contento. Estos valores se intersecan entre ellos, si una persona crece en un determinado valor, crecerá en todos los demás valores, porque es la persona en su totalidad que se mejora. Por esta razón, los valores son capaces de integrarse coherentemente para construir una realidad unitaria (Esteve Pujol i Pons, 2004).

4.- La formación de un valor humano.-

Desde un punto de vista psicológico, el valor es la representación mental de un principio, de un concepto, de una actitud, en función de su atractiva, de su merito y de su significado positivo; es un motivo racional, transformado en un factor motivacional, relativamente permanente. El valor es un motivo de vida que, a través de la experiencia, la educación y la elaboración personal, se convierte en una tendencia interior, constante, convincente; se convierte en una actitud personal, una línea coherente de conducta (Marradi, 2005). Es así como Allport habla de la

actitud como de una *disposición mental del individuo hacia un valor* (Allport, 1969, p. 69).

Por lo que concierne a la formación de los valores en los niños, es imprescindible hablar del proceso de construcción de la identidad y del modelo de la mente relacional.

El self nace a partir de un proceso recíprocamente constructivo entre lo que es mental y lo que es social. No surge como una estructura monolítica, si no que surge como estratificaciones sucesivas y complementarias constituidas por identificaciones múltiples. El mecanismo que permite esta construcción y el contenedor de todas estas estratificaciones es el pequeño grupo informal.

En las teorías recientes, la mente humana se configura como un producto circular, una matriz cultural-grupal que se articula en seis niveles. El primer nivel es el biológico-genético, substrato esencial para la construcción física del material cerebral y somático, sobre el cual se escribirá la historia evolutiva. El segundo es el nivel étnico-antropológico, el cual suministra las coordenadas socio-culturales primarias al niño que va a nacer, introduciéndolo en la historia de su pueblo, la cual lo trasciende y a la vez lo contiene. El tercer nivel, transgeneracional (familiar) edifica la mente del pequeño humano en un código familiar que atraviesa las generaciones pasadas y constituye un tesoro familiar, un conjunto de precogniciones, categorizaciones y meta-conocimientos; a través de este código la historia familiar es transmitida a cada nuevo integrante. El cuarto nivel, institucional, se refiere a los aspectos psico-sociales de la vida humana, focalizada en el presente, en la actualidad social, económica e histórica. El quinto nivel, socio-comunicativo, se refiere a la observación de los macro-fenómenos sociales, globales, relacionados con la comunicación en general; estos fenómenos modelan la personalidad y las capacidades decisionales del individuo. El último nivel, político-ambiental, está relacionado con las capacidades políticas del individuo, con la posibilidad que cada persona tiene de actuar eficazmente en el proceso de construcción y transformación de su comunidad, o polis: centro de intercambio dinámico y relacional de opiniones, sentimientos, vivencias y emociones; es éste el lugar en el cual lo que es individual se convierte en colectivo y lo que es colectivo construye lo individual en un proceso circular de *feedback* y retroacción constante.

La mente, por lo tanto, contiene la pluralidad de la relación originaria y sucesiva experimentada por el individuo; están tales esquemas relacionales unidos a la cultura y concebidos afectivamente, y el individuo los actualiza en la dimensión grupal. La dimensión, a través de la cual el pre-adolescente obra este progresivo alejamiento es el grupo que llega a ser el lugar en donde se despliegan los procesos de construcción de la identidad y de transmisión de los valores.

La conquista de una personal escala de valores, la cual puede definirse como mentalidad ética y conciencia moral, se realiza progresivamente a través de ocho dimensiones del desarrollo: la vivencia cotidiana, la cual necesita de adaptaciones activas; el juego, experiencia de actividad motivada y de respeto de las reglas; la actividad de grupo, experiencia de colaboración y de aceptación de los otros; el cumplimiento de obligaciones y de responsabilidades personales, ejercicios de voluntad de coherencia, de paciencia y de lealtad; el clima que se respira en el propio ambiente familiar; las identificaciones con las personas que se aman o que se estiman; las relaciones interpersonales y las actitudes de los otros.

Por lo tanto, entre las causas generales de la formación de una lista de valores es posible recordar la existencia de factores extrínsecos, de origen ambiental, y de factores intrínsecos, de origen personal. Los primeros son las influencias culturales (estilo de vida, tradiciones familiares, costumbres, modelos de comportamiento), los condicionamientos positivos o negativos de la familia, de la escuela, de la iglesia y de las varias instituciones sociales y el tipo de comunidad en la cual vive el niño (su país, su barrio, el ambiente cultural, social y familiar). En el ámbito personal o intrínseco, el tipo de inteligencia, las necesidades, las tendencias naturales, las actitudes, la voluntad, son causa de formación de los valores. Estos factores, por un lado, están relacionados con la experiencia personal y la vivencia cotidiana, con el clima, las relaciones, las imitaciones, los aprendizajes, las actividades; por otro, tienen sus raíces en la índole natural del individuo (Cinguetti, 1990).

5.- Escala de valores.-

En cada uno de nosotros existe una lista, ordenada por orden de importancia, de las cosas que tienen más valor. Por lo tanto, es posible formar un

elenco de cosas importantes y de recursos que pueden dirigir la vida de las personas. Para alguien tendrá mas valor la familia, los afectos, para otros el trabajo, la fe, la verdad. A partir de los valores el ser humano da el sentido a la vida, a una eventual enfermedad, a la muerte. Disponer de una escala de valores significa estar dispuesto a sacrificar un valor que consideramos inferior, con el objetivo de proteger uno considerado superior. Son numerosos los factores que influyen sobre el grado de preferencia dada a cada valor: la educación, el ambiente, el contexto histórico y las circunstancias del momento. En la creación de la clasificación de los valores lo ocupa un papel importante la evaluación de cada persona o de cada grupo (Pujol i Pons, 2004).

A la luz de lo que ha sido expuesto, es posible afirmar que las personas atribuyen a los valores una importancia distinta según las circunstancias de la vida, las cuales pueden poner limitaciones al alcance y a la realización de un valor; por ejemplo, una mujer que vive en una sociedad en la cual predominan estereotipos de género, fuertes y radicados, probablemente será inducida a buscar la realización de valores de benevolencia más que de poder.

Sin embargo, las prioridades que se atribuyen a los valores no están influenciadas sólo por factores externos a la persona, sino que también dependen de factores internos, como la edad, el género, la instrucción.

Los valores constituyen una fuente de motivación, estimulan posibles acciones, promocionan el alcance de metas, pero no llevan, necesariamente, a la activación del valor mismo (*Pro Manuscripto* del Congreso organizado por el *Centro Universitario per la Ricerca sulla Genesi e sullo Sviluppo delle Motivazioni Prosociali e Antisociali*, 2005).

6.- Los valores: elementos esenciales de una cultura.

Los valores están relacionados con la cultura de una sociedad; por un lado, el sujeto acoge los valores propios de la sociedad de pertenencia, activando un proceso de elaboración de los estímulos recibidos; por otro, el sujeto es artífice de los cambios, sobre la base de prioridades que se atribuyen a los valores, en el transcurso del tiempo y en referencia al contexto territorial.

Los valores constituyen la fuerza motriz de una cultura, ellos pueden referirse, simplemente, a la formación individual o pueden estar relacionados con la formación mental de la sociedad. Una cultura nace, crece, se enriquece, se afianza, y desarrolla la creatividad, en la medida en que una sociedad es capaz de asimilar y encarnar determinados valores que se consideran prioritarios respecto a otros.

7.- Planificación de la intervención. Método.-

El método de trabajo que ha sido utilizado, en la realización de la investigación, se basa en un paradigma mixto que acoge fundamentos metodológicos de psicología y sociología; en lo específico se relaciona con los principios epistemológicos del constructivismo, a partir del cual nace el CQR, Consensual Quality Research (investigación cualitativa consensual); a través de este método es posible dar espacio, no solo a aspectos puramente cuantitativos, sino también a las múltiples variables que intervienen en una investigación psico-social.

El constructivismo es uno de los paradigmas de investigación adoptado por la psicología para afrontar la investigación empírica, dicho paradigma asume una posición relativista con la posibilidad de concebir realidades múltiples igualmente alcanzables y válidas. Es, también, un método eficaz para el estudio de situaciones que no son directamente visibles por la observación pública, de situaciones que no son frecuentes, que no han sido estudiadas anteriormente y que no disponen de instrumentos de observación. Dicho paradigma es ideal para la realización de estudios en los cuales la experiencia interior humana es objeto de investigación y por lo tanto no puede ser estudiada, sólo, a través de métodos cuantitativos, sino que necesita de evaluaciones cualitativas, esenciales para dar un sentido a todos los aspectos que no son cuantificables.

Los métodos utilizados son cualitativos y se proponen dar importancia a la experiencia cotidiana, respetando plenamente el contexto histórico y social.

Por esta razón, el respeto hacia la construcción de la historia, hacia la narración de la experiencia vivida, por los sujetos, en una precisa dimensión

histórica y cultural, es directamente observable a través de una atención hacia los aspectos cualitativos.

La perspectiva constructivista utiliza planos de investigación en los contextos naturales que se relacionan con la vida cotidiana de los participantes.

El método CQR (Thomson, Hill e Williams, 1997), introducido por Thomson, Hill y Williams, tiene el objetivo de realizar un instrumento de fácil comprensión y utilización que pueda considerar todas las peculiaridades de los instrumentos de investigación cualitativa existentes; los elementos fundamentales son los siguientes:

- Expresión de los resultados no con números, sino con palabras.
- Preguntas abiertas semi-estructuradas para la recolección de datos.
- Presencia de varios sujetos durante el proceso de análisis de datos, para incrementar perspectivas múltiples.
- Acuerdo entre los distintos sujetos sobre el significado de los datos.
- presencia de al menos un referente externo que verifique el trabajo del grupo para reducir los efectos del juicio interno de los sujetos.
- Ámbitos, ideas claves y análisis cruzadas en el análisis de los datos.

El método CQR necesita:

- Un grupo de investigación.
- Un número de participantes.
- Entrevistas o cuestionarios escritos.
- Análisis de datos.
- Representación de los resultados.
- Publicación de los resultados.

El grupo de investigación ha utilizado dicho método, por considerarlo apto para realizar estudios profundos sobre la experiencia interna de menores, para conocer situaciones que podrían resultar invisibles a la observación pública y para

todas aquellas situaciones que no hayan sido exploradas anteriormente o no dotadas de instrumentos adecuados (AA.VV, 2005).

8.- Fases.-

A partir del acuerdo acerca del tema de investigación, los valores, y hasta la conclusión de la investigación y el análisis de los datos, han sido afrontadas distintas fases. Cada una de ellas ha involucrado todo el grupo, a través la construcción de un sentido inter.-sujetivo y participado. Por esta razón, a continuación, haremos una lista y exploraremos los seis momentos más importantes de nuestra investigación, con el objetivo de aclarar la trayectoria recorrida por un grupo con profesionales distintos, pero con finalidades comunes.

Fase Tipo fase

- 1 Constitución del grupo de investigación
- 2 Individuación de índices e indicadores
- 3 Individuación de los destinatarios-target
- 4 Primera suministración del instrumento de análisis
- 5 Elaboración de los datos
- 6 Interpretación de los resultados
- 7 Presentación de los primeros datos en el congreso de psicología social-Cádiz (septiembre-2007)
- 8 Formación sobre 6 de los 16 valores para verificar la validez de la intervención (in progress)
- 9 Nueva suministración del instrumento de investigación
- 10 Elaboración de los datos
- 11 Interpretación de los resultados
- 12 Presentación de los datos en la Conferencia Internacional de Psicología Comunitaria-Lisboa (junio-2008)
- 13 Formación completa sobre los 16 valores

- 14 Nueva suministración instrumento de investigación
- 15 Elaboración de los datos
- 16 Interpretación-comparación de los resultados
- 17 Publicación de los datos completos de la investigación

Primera fase: constitución del grupo de investigación.

El grupo, coordinado y guiado por el profesor Giuseppe Mannino, psicólogo laboral y de las organizaciones y docente en la Universidad L.U.M.S.A., sección “S.Silvia” en Palermo, esta constituido por 5 trabajadores sociales y tres psicólogos que han compartido ideas, objetivos y métodos de intervención.

La distinta procedencia profesional de los miembros del grupo, la distinta formación profesional y laboral, han representado un recurso importante, permitiendo el análisis desde puntos de vista sociales y psicológico.

Segunda fase: individuación de indicadores y ámbitos de intervención.

Esta fase ha tenido el objetivo de individualizar los índices y los indicadores necesarios para la interpretación de las variables.

El uso de los indicadores es importante para poder efectuar la medición de las variables, en lo específico, la variación de los conceptos; es indispensable que la medición se realice a través de los criterios de validez y fiabilidad.

En dicha fase ha sido importante el enfoque acerca de los valores realizado en la primera parte de la investigación; a partir de este enfoque se ha constatado que los valores humanos se relacionan entre ellos y, muchas veces, resulta difícil establecer donde un valor termina y donde comienza otra.

Algunos profesionales españoles han elaborado un “árbol de los valores”, asociando a cada rama todos aquellos valores que se intercruczan y que producen un sentimiento común (Pujol i Pons, 2004).

Sobre la base de dicho estudio, han sido seleccionados 16 valores, que internamente tienen otros o que con otros se relacionan; estos valores son

representativos y esenciales para una convivencia pacífica en una sociedad. Dichos valores son los siguientes:

Paz, Respeto, Amistad, Contento, Constancia, Solidaridad, Amor, Paciencia, Honradez, Libertad, Justicia, Igualdad, Tolerancia, Sinceridad, Confianza, Responsabilidad.

El tronco común es el Respeto, presente en todos los valores; a partir de este tronco se propagan todas las demás ramas, hasta los valores que llevan a una convivencia pacífica.

El Respeto madura a partir de la responsabilidad asumida personalmente que, a la vez, lleva a la convivencia pacífica.

Otra rama pasa por la sinceridad, hacia la confianza en sí mismo y en los demás, permitiendo el diálogo y la tolerancia; estos valores, como los anteriores, llevan a una condición de paz constructiva.

Hay, también, una rama que es cualidad humana y que va desde la compasión de los sentimientos compartidos, hacia una solidaridad que puede llevar a la amistad, excelente base de una convivencia profundamente humana.

La rama que sostiene todos los valores es la honradez, la igualdad y la libertad, la cual está siempre condicionada por las exigencias de la justicia y atenta a estas.

Hay dos valores, la paciencia y la constancia, que dan equilibrio, coherencia y moderación a todos los demás valores.

Todas las ramas convergen hacia una convivencia pacífica que conduce hacia el amor y la alegría (Pujol i Pons, 2004).

Sobre la base de estos valores, ha sido elaborado un cuestionario, aplicado respetando el anonimato, con el objetivo de individualizar:

- el nivel de importancia para cada valor
- el nivel de comprensión de cada valor
- el sentimiento asociado a cada valor

Una parte de los cuestionarios ha sido dedicada a preguntas libres, dirigidas a la expresión de pensamientos, sentimientos y emociones, con el objetivo de poder reconocer los valores mayoritariamente sentidos y la presencia de valores nuevos considerados igualmente importantes.

En la última pregunta, hemos pedido a los menores que indiquen otros valores considerados importantes, no indicados en la lista de los 16 valores.

Para poder analizar los indicadores de forma clara y detallada, a seguir describimos las preguntas del cuestionario:

1. ¿Cómo son de importantes los siguientes conceptos?.

El análisis de las respuestas a este indicador permite comprender el nivel de percepción y reconocimiento de los valores por parte de los menores entrevistados y la importancia que se le atribuye.

Las respuestas en dicho ítem evidencian la cultura y los modelos educativos utilizados en lo cotidiano. Para cada valor ha sido propuesta una modalidad de respuesta en escala Likert, que va desde la opción “ninguna importancia” hacia la opción “importantísimo”, con las relativas opciones intermedias, “poco importante”, “importante”, “muy importante”. Se trata de variables ordinales, las cuales recogen la idea de orden pero no permiten realizar operaciones aritméticas con ellas, ya que no puede medirse distancia entre una categoría y otra (Bailey K.D., 1995). A través de la asociación de cada respuesta al valor indicado es posible deducir la importancia que el adolescente atribuye a cada valor; de esta forma es posible ordenar la variable por importancia atribuida.

2. ¿Que significado tienen las siguientes palabras?.

Este ítem permite comprender el grado de conocimiento que el menor tiene con respecto a los valores. Establecer si el menor comprende el significado de la palabra que indica un valor es indispensable para captar la coherencia entre las varias partes del cuestionario, la validez y la fiabilidad de las respuestas.

El ítem releva la comprensión y el conocimiento que el entrevistado posee acerca de cada valor, las diferencias que logra captar entre un valor y otro y las

emociones que a cada valor asocia; dicha posibilidad la ofrece la misma estructura de la pregunta, que permite respuestas abiertas (Bailey K.D., 1995).

3. Dibujando flechas, asocia a cada palabra de la columna de la izquierda, una o más emociones de la columna de la derecha.

Este indicador tiene el objetivo de comprender cómo el menor interpreta los valores desde un punto de vista emocional. En lo específico, una vez que el grado de importancia y el significado de cada valor se asocian, el adolescente podrá asociar a cada valor un sentimiento. Los sentimientos básicos, a los cuales es posible reconducir todos los demás sentimientos, son: el contento, la tristeza, la rabia, el miedo, el embarazo, la envidia (Colasanti A.R.- Mastrarino R.,1994).

Este ítem, sin embargo, presenta un riesgo: que los entrevistados no tengan a disposición un conjunto completo de emociones. Por otro lado, existe la posibilidad que cada vivencia y cada experiencia vengan caracterizadas por mas emociones opuestas entre ellas, por ejemplo, la “guerra” puede dar emociones como la rabia y el miedo, pero también el contento, si el pensamiento dominante es el de la victoria.

La comprensión de este dato nos permite individualizar la emoción que un valor trasmite. La pregunta ha sido puesta de la siguiente forma:

- Cuenta una breve historia en la cual al personaje principal sucede algo que lo asusta, lo perturba y le provoca una sensación de malestar, desorientación o rabia.
- Cuenta una breve historia en la cual al personaje principal sucede algo que lo pone feliz, alegre, tranquilo, de buen humor y sonriente.

La elección de estructurar el ítem a partir del modelo narrativo nace de considerar que cada entrevistado puede sentirse libre de expresar lo que piensa o vive, atribuyendo a otro sujeto (el protagonista de la historia) las propias emociones.

4. En el presente cuestionario hemos hablado de valores: si crees que hemos olvidado algún valor, puedes adjuntarlo tu.

Dicho ítem requiere un esfuerzo de reflexión y análisis por parte de los pre-adolescentes entrevistados, porque se les pide no sólo prestar atención al tema de los valores, sino que requiere la individuación de valores que no están presentes en la lista y que, sin embargo, son importantes. El ítem está estructurado con preguntas abiertas para poder garantizar la libre expresión del pensamiento (Bailey, K.D., 1995).

Todos los indicadores analizados se han revelado importantes para nuestro objetivo de adquirir informaciones sobre los valores de los pre-adolescentes de la muestra. Además, dichos indicadores han permitido una lectura compleja de las informaciones adquiridas, a través de comparaciones entre las respuestas a las distintas preguntas, con el objetivo de evaluar contemporáneamente el grado de congruencia, validez y fiabilidad de los datos.

Tercera fase: determinación de la muestra

En esta fase ha sido seleccionada la muestra, el grupo de sujetos a los cuales se ha suministrado el cuestionario. Ha sido seleccionado un grupo que creemos representativo de la edad de la pre-adolescencia, caracterizado por las complejas dinámicas relacionadas a esta etapa de la vida. Los cuestionarios han sido suministrados a 83 menores entre 9 y 12 años de una escuela de Palermo.

Cuarta fase: entrega del instrumento de análisis

Para la entrega, se han fijado de acuerdo con los profesores y el director del centro los días y las horas. Durante dicha entrega, en el aula estaban presentes dos investigadores y el profesor.

La colaboración con los profesores ha sido útil para comunicar a los alumnos la razón de la presencia en el aula, de los investigadores. A los profesores se les han dado instrucciones acerca de la actitud que debían tener durante el acto; a ellos se les ha solicitado una actitud neutral, evitar dar informaciones distintas

respecto a las informaciones dadas por los investigadores y no emitir juicios sobre la prueba o las respuestas dadas por la muestra.

La tarea de los investigadores ha sido explicar las modalidades de ejecución de la prueba a través de indicaciones generales que no influenciasen la prueba misma, y recopilar los cuestionarios rellenos

El tiempo para responder los cuestionarios ha sido, aproximadamente, una hora.

Quinta fase: elaboración de los datos.

Tras haber suministrado los cuestionarios, se ha procedido a la elaboración de los datos, a través de la aplicación de un método científico de evaluación cualitativa y cuantitativa que utiliza tablas de evaluación del cuestionario y análisis textuales. Sucesivamente, ha sido realizado el análisis de los datos con el instrumento SPSS (Statistical Package for the Social Sciences).

A través del cálculo de las frecuencias hemos llegado a una descripción sintética de la distribución de las frecuencias de todos los datos disponibles (Cimino E., 1987).

Tras haber recopilado todos los cuestionarios, se ha procedido a la extrapolación de los datos, asociando a cada uno de ellos los índices pre-establecidos.

Sucesivamente han sido realizadas tablas para la comparación, para cada argumento y variable, los índices de cada respuesta de todos los cuestionarios. Las tablas realizadas han sido seis, una para cada ítem del cuestionario.

La primera tabla, que tenía por fin evidenciar las distribuciones de frecuencia de las variables edad, sexo y clase cursada, esta dotada de 83 líneas (respetando el número de los cuestionarios) y de 2 columnas relacionadas a las variables objeto de análisis.

La segunda y la tercera tablas,, que respectivamente representan el nivel de importancia asociado a cada valor y el nivel de comprensión de cada valor, se

constituyen por 83 líneas y 16 columnas, que internamente contienen los 16 valores considerados.

La cuarta tabla, que sirve para evidenciar el sentimiento asociado a cada valor, tiene (como la tercera) 83 líneas y 16 columnas.

La quinta tabla, referida a los valores que se evidencian a través de las narraciones, tiene 83 líneas y 4 columnas, y muestra los núcleos temáticos y los valores que emergen a partir de los cuentos de las historias.

La sexta tabla, que muestra los valores nuevos no presentes en la lista de los 16 valores, tiene 83 líneas y una columna para cada valor nuevo.

Las tablas han sido analizadas a través del sistema operativo SPSS, un software para el análisis estadístico. Dicho programa es capaz de integrar la simplicidad de ejecución de los procedimientos estadísticos con la potencia de los métodos más avanzados y complejos.

Por último, las distribuciones de frecuencia de los porcentajes han sido descritas, sintéticamente, a través de representación gráfica del análisis monovariada.

A través de estos métodos de análisis ha sido posible llegar a los siguientes datos y gráficos:

Los cuestionarios, completamente anónimos, han sido suministrados a 4 clases del sexto grado de la escuela primaria, 83 menores, de los cuales, 48 mujeres y 35 varones.

Por lo que concierne la edad: 9 menores tienen 10 años, 65 menores, 11 años y 9 menores tienen 12 años.

Se han considerado los datos más significativos, es decir los porcentajes más altos asociados a cada variable, a partir de esta elaboración se han obtenido las informaciones siguientes:

1. El valor de la paz es reconocido de manera parcialmente correcta, por el 46% de los menores, el 78% lo considera importantísimo y lo asocia a un sentimiento de contento;

2. El valor del respeto es reconocido, de manera parcialmente correcta, por el 33% de los menores, el 47% los considera muy importante, el 69% lo asocia a un sentimiento de contento;
3. El valor de la amistad es reconocido de manera incorrecta por el 30% de los menores, el 60% lo considera importantísimo, el 86% lo asocia a un sentimiento de contento;
4. El valor del contento es reconocido de manera parcialmente correcta por el 54% de los menores, el 41% lo considera muy importante, el 87% lo asocia a un sentimiento de contento;
5. El valor de la constancia es reconocido de manera incorrecta por el 13% de los menores, el 28% lo considera importante, el 27% lo asocia a un sentimiento de contento;
6. El valor de la solidaridad es reconocido de manera incorrecta por el 27% de los menores, el 36% lo considera importantísimo, el 55% lo asocia a un sentimiento de contento;
7. El valor del amor es reconocido de manera parcialmente correcta por el 48% de los menores, el 68% lo considera importantísimo, el 78% lo asocia a un sentimiento de contento;
8. El valor de la paciencia es reconocido de manera correcta por el 27% de los menores, el 38% lo considera importante, el 37% lo asocia a un sentimiento de contento;
9. El valor de la honradez es reconocido de manera parcialmente correcta por el 59% de los menores, el 45% lo considera importantísimo, el 52% lo asocia a un sentimiento de contento;
10. El valor de la libertad es reconocido de manera parcialmente correcta por el 37% de los menores, el 51% lo considera importantísimo, el 74% lo asocia a un sentimiento de contento;
11. El valor de la justicia es reconocido de manera parcialmente incorrecta por el 16% de los menores; el 36% lo considera muy importante, el 41% lo asocia a un sentimiento de contento;

12. El valor de la igualdad es reconocido de manera parcialmente correcta por el 47% de los menores, el 42% lo considera importantísimo, el 52% lo asocia a un sentimiento de contento;
13. El valor de la tolerancia es reconocido de manera parcialmente correcta por el 16% de los menores, el 36% lo considera importante, el 34% lo asocia a un sentimiento de contento;
14. El valor de la sinceridad es reconocido de manera correcta por el 54% de los menores, el 54% lo considera importantísimo, el 53% lo asocia a un sentimiento de contento;
15. El valor de la confianza es reconocido de manera parcialmente correcta por el 26% de los menores, el 40% lo considera importantísimo, el 57% lo asocia a un sentimiento de contento;
16. El valor de la responsabilidad es reconocido de manera parcialmente correcta por el 35% de los menores, el 43% lo considera importantísimo, el 45% lo asocia a un sentimiento de contento

Agrupando los porcentajes en bloques positivos y negativos (las respuestas correctas y parcialmente correctas como positivas y las respuestas incorrectas como negativas, los niveles “muy importante”, “importantísimo” como positivos y los niveles “ninguna importancia” y “poco importante” como negativos, dejando como valor intermedio el nivel “importante”, se evidencia que:

1. El valor de la paz es reconocido y comprendido por el 51% de los menores y no comprendidos por el 36%, con un ulterior 13% de respuestas no dadas, el 97% reconoce la paz como valor importante, mientras que el 3% percibe la paz importante de forma intermedia;
2. El valor del respeto es reconocido y comprendido por el 34% de los menores y no comprendidos por el 9% con un 27% de respuestas no dadas y un 30% de respuestas redundantes, el 80% reconoce el respeto como valor importante, mientras que el 15% percibe el respeto importante de forma intermedia;

3. El valor de la amistad es reconocido y comprendido por el 35% de los menores y no comprendido por el 30% con un ulterior 35% de respuestas no dadas, el 87% reconoce la amistad como valor importante, mientras que el 12% percibe la amistad importante de forma intermedia;
4. El valor del contento es reconocido y comprendido por el 70% de los menores y no comprendidos por el 12%, con un ulterior 18% de respuestas no dadas, el 73% reconoce el contento como valor importante, mientras que el 24% percibe el contento importante de forma intermedia, con un ulterior 3% de respuestas no dadas;
5. El valor de la constancia es reconocido y comprendido por el 8% de los menores y no comprendido por el 13%, con un ulterior 79% de respuestas no dadas, el 24% reconoce como importante el valor de la constancia, el 28% le reconoce una importancia intermedia, mientras que el 2% le da a la constancia poco o ningún valor, con un ulterior 46% de respuestas no dadas;
6. El valor de la solidaridad es reconocido y comprendido por el 33% de los menores y no comprendido por el 27%, con un ulterior 40% de respuestas no dadas, el 65% le reconoce importancia, el 20% una importancia intermedia, mientras que el 5% le reconoce poco o ningún valor, con un ulterior 10% de respuestas no dadas.
7. El valor del amor es reconocido y comprendido por el 51% de los menores, no comprendido por el 19%, con un ulterior 30% de respuestas no dadas, el 87% reconoce al valor importancia, el 12% da un valor una importancia intermedia, mientras que el 1% le reconoce poco o ningún valor;
8. El valor de la paciencia es reconocido y comprendido por el 13%, con un ulterior 24% de respuestas no dadas y el 10% de respuestas redundantes, el 52% le reconoce importancia, el 38% le reconoce una importancia intermedia, el 9% le reconoce poca o ninguna importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas.
9. El valor de la honradez es reconocido y comprendido por el 69% de los menores y no comprendido por el 3%, con un ulterior 25% de respuestas no

- dadas y el 3% de respuestas redundantes, el 77% le reconoce importancia, el 20% le da una importancia intermedia, con un ulterior 3% de respuestas no dadas;
10. El valor de la libertad es reconocido y comprendido por el 41% de los menores y no comprendidos por el 21%, con un ulterior 39% de respuestas no dadas y el 18% de respuestas redundantes, el 76% le reconoce importancia, el 4% le da poco o ningún valor, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;
11. El valor de la justicia es reconocido y comprendido por el 18% de los menores y no comprendido por el 16%, con un ulterior 56% de respuestas no dadas y el 10% de respuestas redundantes, el 69% le reconoce importancia, el 13% le reconoce una importancia intermedia, el 14% le da poco o ningún valor, con un ulterior 4% de respuestas no dadas;
12. El valor de la igualdad es reconocido y comprendido por el 64% de los menores y no comprendido por el 12%, con un ulterior 17% de respuestas no dadas y el 7% redundantes, el 65% le reconoce importancia, el 21% importancia intermedia, el 9% le da poco o ningún valor, con un ulterior 5% de respuestas no dadas;
13. El valor de la tolerancia es reconocido y comprendido por el 31% de los menores, no comprendido por el 15%, con un ulterior 44% de respuestas no dadas y el 10% de respuestas redundantes, el 39% le reconoce importancia, el 36% le da una importancia intermedia, el 13% le da poco o ningún valor, con un ulterior 12% de respuestas no dadas;
14. El valor de la sinceridad es reconocido y comprendido por el 61% de los menores, no comprendido por el 8%, con un ulterior 16% de respuestas no dadas y el 15% de respuestas redundantes, el 84% le reconoce a la sinceridad importancia, el 14% le da una importancia intermedia, el 1% poco o ningún valor, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;
15. El valor de la confianza es reconocido y comprendido por el 29% de los menores y no comprendido por el 14%, con un ulterior 15% de respuestas no dadas y el 24% de respuestas redundantes, el 75% le reconoce a la

confianza importancia, el 14% le reconoce una importancia intermedia, el 2% le da poco o ningún valor, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;

16. El valor de la responsabilidad es reconocido y comprendido por el 45% de los menores y no comprendido por el 26%, con un ulterior 26% de respuestas no dadas y el 3% de respuestas redundantes, el 77% le reconoce a la responsabilidad importancia, el 20% importancia intermedia, el 2% le da poco o ningún valor, con un ulterior 1% de respuestas no dadas.

Los datos relativos al tercero y sexto ítem no han sido significativos. En la asociación de los sentimientos a los valores no se han considerado determinantes porque la casi totalidad de los menores han asociado a todos los valores el sentimiento del contento. Mientras que la sexta área del instrumento de investigación ha resultado poco relevante porque no se han obtenido porcentajes significativos.

9.- Los valores de la narración y la narración de los valores.

En la elaboración de los datos relacionados con la narración de las dos historias: la historia de dolor y la historia de alegría, hemos obtenido datos significativos.

Contar las historias, permitiendo la libre expresión de sentimientos y emociones, ha puesto en resalto algunos valores considerados, por los menores, significativos, algunos de los cuales, no estaban presentes en la lista de los 16 valores del cuestionario.

En lo específico, los datos más importantes son los siguientes: a partir del cuento de la historia de dolor, se ha evidenciado que el 14% de los menores da particular importancia al valor de la casa, el 12% al valor de la vida, el 10% al valor de la amistad, el 7% al valor de los animales, el 7% al valor del amor, el 5% al valor del estudio, de la escuela y del trabajo y el 8% al valor de la fuerza y de la destreza. Respecto al cuento de historias de contento, se han evidenciado los

siguientes valores: para el 13% el valor de la amistad, para el 12% el valor del dinero y del amor.

Sexta fase: interpretación de los resultados.

Tras haber elaborado los datos de las respuestas del cuestionario, se han puesto en relación los porcentajes sobre el nivel de importancia asociado a cada valor con los porcentajes sobre el nivel de comprensión de cada valor (pregunta n°1 y n°2 del cuestionario), y se ha evidenciado que muchos menores que atribuían una determinada importancia a algunos valores, en realidad no comprendían plenamente el significado.

A continuación siguen los gráficos representativos de los niveles de importancia asociados a cada valor y del nivel de comprensión de cada valor.

Gráfico 1 Graduatoria del nivel de importancia asociado a cada valor

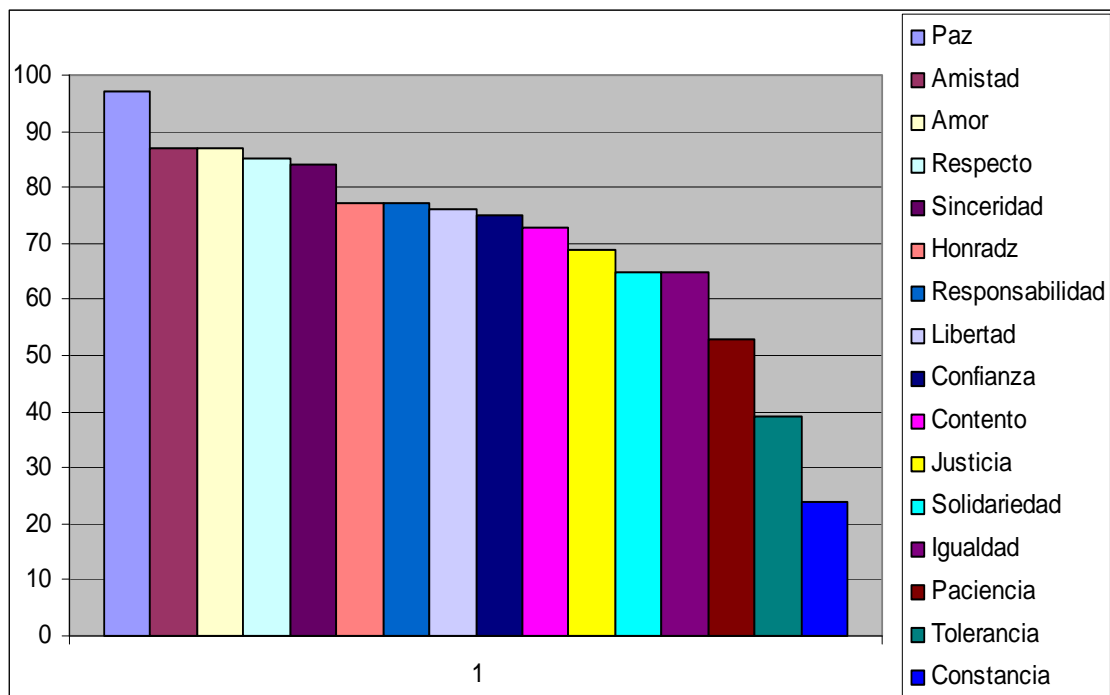
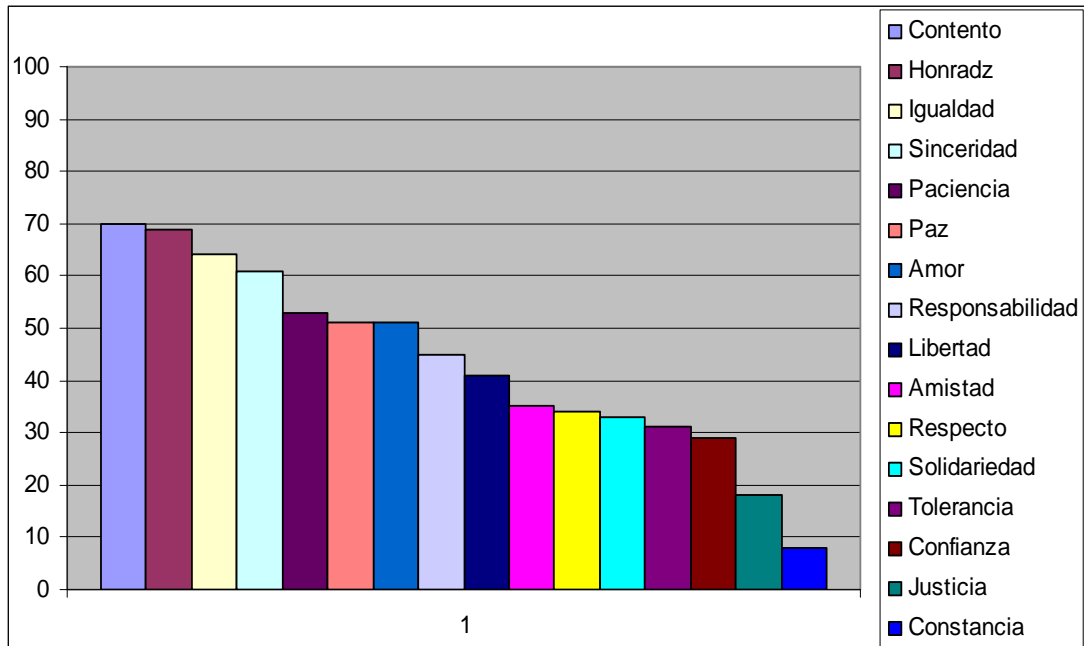


Grafico 2. Graduatoria del nivel de comprensión asociado a cada valor

Séptima fase: Training-Formación.

A partir de los datos obtenidos en la primera entrega de los cuestionarios se ha constatado que los menores han atribuido un elevado nivel de importancia a determinados valores, de los cuales no conocían, plenamente, el significado

Por lo tanto ha sido posible formular la hipótesis de una trayectoria de formación-prueba piloto relacionada sólo con algunos valores, con el fin de verificar si, a través de una intervención formativa, los resultados en el nivel de importancia asociado a cada valor y en el nivel de comprensión de cada valor, variaban positivamente. En este caso, es posible plantear una fase final de la intervención, con una formación destinada a todos los valores y una nueva entrega de cuestionarios, de modo que se puedan obtener resultados atendibles tras una fase de mayor conocimiento de los valores mismos.

En esta fase intermedia de training-formación han sido considerados los valores con una comprensión del 35%, que son los siguientes:

Los valores sujetos a la fase de training han sido:

- *Constancia*: a este valor ha sido asociado un nivel de importancia del 24% y ha sido comprendido en la misma manera por el 8%

- *Tolerancia*: a este valor ha sido asociado un nivel de importancia del 39% y ha sido comprendido en la misma manera por el 31%
- *Respeto*: a este valor ha sido asociado un nivel de importancia del 85% y ha sido comprendido en la misma manera por el 34%
- *Confianza*: a este valor ha sido asociado un nivel de importancia del 75% y ha sido comprendido en la misma manera por el 29%
- *Justicia*: a este valor ha sido asociado un nivel de importancia del 69% y ha sido comprendido en la misma manera por el 18%
- *Solidaridad*: a este valor ha sido asociado un nivel de importancia del 65% y ha sido comprendido en la misma manera por el 33%.

La trayectoria del training se ha centrado en un tipo de experiencia emocional-racional (A. Ellis) dirigido a una educación no dogmática de un pensamiento sobre los valores, a través de una actividad creativa estimulada por la visión de un DVD preparado por el grupo de investigación, a partir de estímulos audio, video (películas, propagandas, dibujos animados).

Octava fase: nueva entrega del instrumento de análisis.

Sucesivamente a la fase de training han sido suministrados nuevamente los cuestionarios a los mismos menores, para verificar si, después de haber recibido mas informaciones acerca de los valores, al valor venia asociado un distinto nivel de importancia, como consecuencia de un modificado nivel de comprensión del valor mismo.

En dicha fase se ha evidenciado una mayor reflexión y seriedad por parte de los menores en terminar la tarea de la mejor manera posible, prestando atención a no cometer errores, prefiriendo no responder, en caso de duda.

Por esta razón, en esta fase de nueva entrega se ha verificado un aumento en los porcentajes de respuestas no dadas.

Novena fase: Elaboración de los datos.

Considerando los datos mas significativos, es decir los porcentajes mas altos asociados a cada variable se evidencia que:

1. El valor de la paz ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 62% de los menores y el 70% lo considera importantísimo
2. El valor del respeto ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 25% de los menores y el 51% lo considera importantísimo
3. El valor de la amistad ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 34% de los menores y el 61% lo considera importantísimo;
4. El valor del contento ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 54% de los menores y el 40% lo considera muy importante
5. El valor de la constancia ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 27% de los menores y el 42% lo considera muy importante
6. El valor de la solidaridad ha sido reconocido de manera correcta por el 43% de los menores y el 45% lo considera importantísimo
7. El valor del amor ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 50% de los menores y el 67% lo considera importantísimo
8. El valor de la paciencia ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 34% de los menores y el 44% lo considera importante;
9. El valor de la honradez ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 58% de los menores, el 43% lo considera importantísimo;
10. El valor de la libertad ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 30% de los menores, el 49% lo considera importantísimo;
11. El valor de la justicia ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 28% de los menores, el 53% lo considera importantísimo;
12. El valor de la igualdad ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 28% de los menores, el 51% lo considera importantísimo;

13. El valor de la tolerancia ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 20% de los menores, el 40% lo considera muy importante;
14. El valor de la sinceridad ha sido reconocido de manera correcta por el 66% de los menores, el 50% lo considera importantísimo;
15. El valor de la confianza ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 30% de los menores, el 51% lo considera importantísimo;
16. El valor de la responsabilidad ha sido reconocido de manera parcialmente correcta por el 32% de los menores, el 43% lo considera importantísimo;

Agrupando los porcentajes en bloques positivos y negativos (las respuestas correctas y parcialmente correctas como positivas, las respuestas incorrectas como negativas y los niveles “muy importante”, “importantísimo” como positivos y los niveles “ninguna importancia” y “poco importante” como negativos, dejando como valor intermedio el nivel “importante”) se evidencia que:

- El valor de la paz es reconocido y comprendido por el 70% de los menores y no comprendido por el 16%, con un ulterior 13% de respuestas no dadas y un 1% de respuestas redundantes, el 93% reconoce el valor de la paz como importante, mientras que el 7% da a la paz una importancia intermedia;
- El valor del respeto es reconocido y comprendido por el 30% de los menores y no comprendido por el 19%, con un ulterior 15% de respuestas no dadas y el 36% de respuestas redundantes, el 84% reconoce el valor de respeto como importante, mientras que el 16% le da una importancia intermedia;
- El valor de la amistad es reconocido y comprendido por el 66% de los menores y no comprendido por el 26%, con un ulterior 31% de respuestas no dadas y un 5% de respuestas redundantes, el 88% le reconoce importancia, mientras que el 11% da a la amistad una importancia intermedia y el 1% poca importancia;
- El valor del contento es reconocido y comprendido por el 66% de los menores y no comprendido por el 11%, con un ulterior 22% de respuestas no dadas y el 1% de respuestas redundantes, el 67% le reconoce

importancia, el 40% le reconoce una importancia intermedia y el 2% poca importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;

- El valor de la constancia es reconocido y comprendido por el 50% de los menores y no comprendido por el 17%, con un ulterior 31% de respuestas no dadas y el 2% de respuestas redundantes, el 66% le reconoce importancia, el 29% le reconoce una importancia intermedia, mientras que el 5% le da poca importancia;
- El valor de la solidaridad es reconocido y comprendido por el 53% de los menores y no comprendido por el 18%, con un ulterior 24% de respuestas no dadas y el 5% de respuestas redundantes, el 79% le reconoce importancia, el 18% importancia intermedia y el 2% poca importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;
- El valor del amor es reconocido y comprendido por el 57% de los menores y no comprendido por el 7%, con un ulterior 23% de respuestas no dadas y el 17% de respuestas redundantes, el 92% le reconoce importancia, el 5% le reconoce importancia intermedia, el 2% poca o ninguna importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;
- El valor de la paciencia es reconocido y comprendido por el 53% de los menores y no comprendido por el 7%, con un ulterior 19% de respuestas no dadas y el 17% de respuestas redundantes, el 47% le reconoce importancia, el 6% importancia intermedia, el 2% poca o ninguna importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;
- El valor de la honradez es reconocido y comprendido por el 70% de los menores y no comprendido por el 6%, con un ulterior 16% de respuestas no dadas y el 8% de respuestas redundantes, el 79% le reconoce importancia, el 17% importancia intermedia y el 4% poca o ninguna importancia;
- El valor de la libertad es reconocido y comprendido por el 33% de los menores y no comprendido por el 23%, con un ulterior 22% de respuestas no dadas y el 22% de respuestas redundantes, el 69% le reconoce valor de importancia, el 24% importancia intermedia, el 5% poca o ninguna importancia, con un ulterior 2% de respuestas no dadas;

- El valor de la justicia es reconocido y comprendido por el 39% de los menores y no comprendido por el 21%, con un ulterior 33% de respuestas no dadas y el 7% de respuestas redundantes, el 82% le reconoce importancia, el 14% importancia intermedia, el 3% poca o ninguna importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;
- El valor de la igualdad es reconocido y comprendido por el 35% de los menores y no comprendido por el 13%, con un ulterior 22% de respuestas no dadas y el 30% de respuestas redundantes, el 72% le reconoce importancia, el 24% importancia intermedia y el 4% poco o ningún valor; El valor de la tolerancia es reconocido y comprendido por el 30% de los menores y no comprendido por el 16% con un ulterior 40% de respuestas no dadas y el 14% de respuestas redundantes, el 66% le reconoce importancia, el 25% importancia intermedia, el 8% poca o ninguna importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;
- El valor de la sinceridad es reconocido y comprendido por el 72% de los menores y no comprendido por el 6%, con un ulterior 11% de respuestas no dadas y el 11% de respuestas redundantes, el 85% le reconoce importancia, el 13% una importancia intermedia, el 1% poca o ninguna importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas;
- El valor de la confianza es reconocido y comprendido por el 31% de los menores y no comprendido por el 11%, con un ulterior 19% de respuestas no dadas y el 39% de respuestas redundantes, el 86% le reconoce importancia, el 12% importancia intermedia, con un ulterior 2% de respuestas no dadas;
- El valor de la responsabilidad es reconocido y comprendido por el 42% de los menores y no comprendido por el 16%, con un ulterior 18% de respuestas no dadas y el 24% de respuestas redundantes, el 77% le reconoce importancia, el 20% importancia intermedia, el 2% poca o ninguna importancia, con un ulterior 1% de respuestas no dadas.

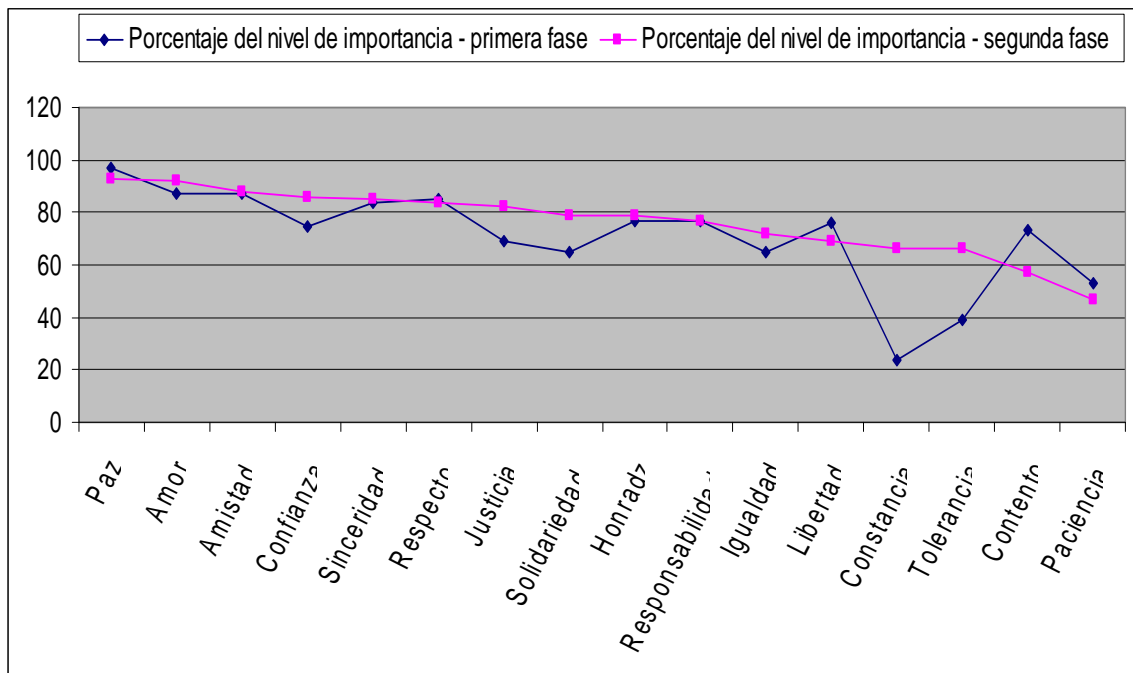
Décima fase: Interpretación de los resultados.

Tras haber elaborado los datos de las respuestas, han sido, nuevamente, puestos en relación los porcentajes del nivel de importancia asociado a cada valor, con el nivel de comprensión de cada valor (pregunta n°1 y n°2 del cuestionario).

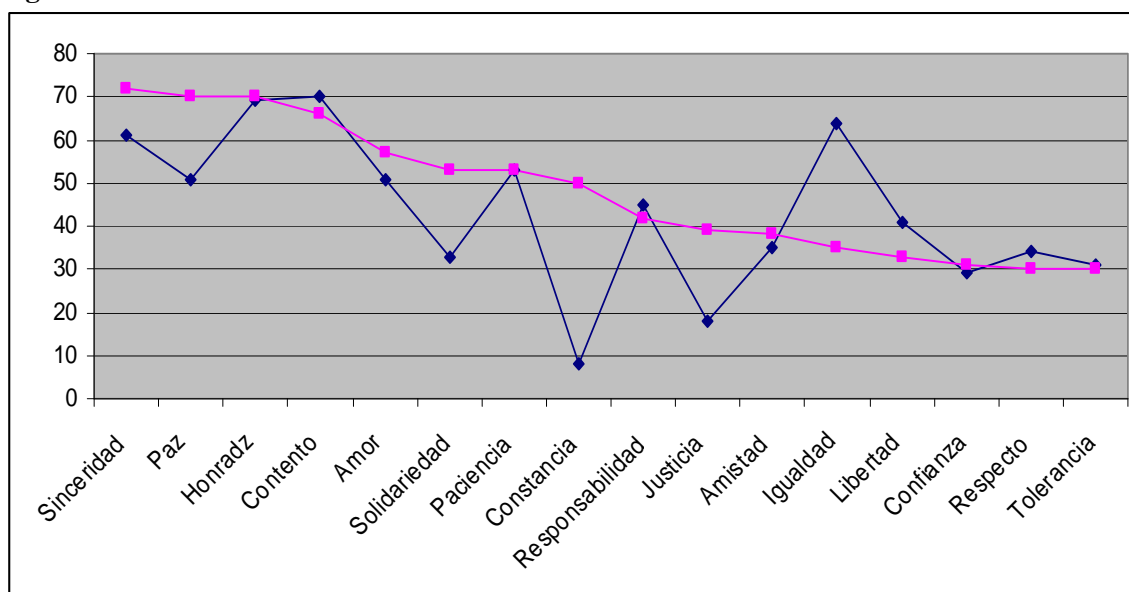
Se ha constatado un distinto nivel de comprensión de cada valor y, consecuentemente, un distinto nivel de importancia para cada uno de ellos.

Para simplificar, en el gráfico que sigue a continuación se presentan los resultados obtenidos del primer cuestionario previo a la formación y los correspondientes a la segunda entrega, después de la formación, con respecto al nivel de importancia asociado a cada valor y el nivel de comprensión de cada valor.

Gráfico 3. Comparación del nivel de importancia de cada valor, entre el primero de los cuestionarios y el segundo



Línea azul: primera suministración
Línea roja: segunda suministración

Grafico 4. Comparación del nivel de comprensión entre la primera entrega y la segunda

Línea azul: primera suministración
Línea roja: segunda suministración

10.- Conclusiones.

“La ignorancia es madre de todos los errores” (Ruffini, 1964).

Al final de nuestro estudio emergen distintos puntos de reflexiones, líneas de investigación futuras e hipótesis de intervención psico-sociales sobre el universo de los valores de los jóvenes pre-adolescentes, con el objeto de construir una sociedad, mayormente basada sobre el conocimiento y la libertad de elegir y actuar con conciencia.

En la primera fase de la investigación emerge que los menores atribuyen a los valores una importancia elevada; sin embargo, no comprenden plenamente el significado de los mismos valores.

Por lo tanto, ha sido realizada una fase de formación (training-piloto) acerca de algunos valores y una nueva entrega de cuestionarios, para verificar si, después de un aumento en el conocimiento, el nivel de comprensión de cada valor, y consecuentemente, el nivel de importancia asociado a cada valor, resultan modificados.

La investigación-intervención ha tenido un éxito positivo, porque el nivel de comprensión de los valores aumenta, en algunos casos no se modifica, en otros, pocos, disminuye. Esto puede ser debido al hecho que durante la segunda entrega de los cuestionarios, los menores han concentrado la atención sobre aquellos valores para los cuales había sido realizada la formación.

A partir de este training-piloto se ha verificado una normalización de los valores, es decir una homogeneización del nivel de comprensión y de importancia, en contraste con picos en los gráficos muy bajos, esto demuestra que habían valores comprendidos o percibidos como importantes en porcentajes muy altas y valores comprendidos y percibidos importantes en porcentajes muy bajas.

Sobre la base de estos resultados es posible plantear una nueva fase de formación para todos los valores y una nueva entrega de cuestionarios, con el objetivo de obtener resultados finales más atendibles y basados sobre un conocimiento razonado; dicho razonamiento llevaría a una mayor conciencia en las elecciones emocionales y en la construcción de un estilo de comportamiento coherente con aquellos valores elegidos como principio de vida.

En esta perspectiva, Cencini e Manenti (1996) escriben: “Creemos que aquellos que, por profesión o por otra razón, se ocupan de orientar a las personas en el descubrimiento de los valores, ofrecen una identidad a las personas.

El “Yo” ideal se constituye, exactamente, de los objetivos que un individuo intenta realizar en su vida. Tales objetivos se relacionan con el descubrimiento de algo que de por sí tiene valor; en este sentido es el valor la fuente de la identidad del individuo, desde el momento que orienta la vida hacia un camino preciso, hace que se tomen decisiones importantes, define no solo el criterio y el fin de la acción si no que define el punto de llegada en el cual cada uno encuentra lo que desea ser” (1996).

Referencias Bibliográficas.

- AA.VV. (1962). *Questioni di Psicologia*. La Scuola, Brescia, p. 520.
- AA.VV., (1987). *Dizionario Fondamentale della lingua Italiana*. Istituto Geografico De Agostini, Novara, pp. 1066-1067.
- AA.VV., (2005), *Psicologia Psicoterapia e Salute*, Vol. 11, N.2, pp. 1999-234;
- ACTAS DEL CONGRESO: “Il valore dei valori”, 7-8 Ottobre, 2005, Catania-Enna, organizado por el *Centro Interuniversitario per la Ricerca sulla Genesi e sullo Sviluppo delle Motivazioni Prosociali e Antisociali*, en: <http://www.fmag.unict.it/Allegati/convegno%207-8-10-05/Conv.doc>
- ALLPORT, G. W. (1969). *Psicologia della personalità*, trad. it., Roma-Zurigo, Pas, p. 69.
- BAILEY K.D. (1995), *Metodi della ricerca sociale*, Il Mulino, Bologna, pp.146-161;
- BIZZOTTO M. (1987), *La rinascita dell’etica: Ethos, valori e doveri nel contesto della cultura contemporanea*, Elle Di Ci, Verona, pp. 151-160;
- CAMOANILI, G., CARBONI, G. (1975). *Vocabolario Latino Italiano – Italiano Latino*. Torino, Paravia, pp. 1360-1361.
- CIMINO E. (1987), *Lo scrigno dei valori*, Centro Scientifico Torinese, Torino, pp. 36-37;
- CINGUETTI, P. (1990). *L’educazione morale nella scuola materna*. La Scuola, Brescia, pp. 56-58.
- COLASANTI A.R. – MASTRANARINO R. (1994), *Ascolto attivo. Elementi teorici ed esercitazioni per la conduzione del colloquio*, I Frep, Roma, pp. 17 – 18;
- CORBETTA P. (1999), *Metodologia e tecniche della ricerca sociale*, il Mulino, Bologna, pp. 125 – 127;
- FRANKL, V. E. (1998). *Senso e valori per l’esistenza*. Città Nuova, Roma, p. 83-92.
- FRANKL, V. E. (2001). *Homo patiens. Versuch einer Pathodizee*, trad. it. Homo patiens. Soffrire con dignità. Queriniana, Brescia, p. 76-80.
- FRANKL, V. E. (2002), *Der unbewusste Gott. Psychoterapie und religion*, trad. it. Dio nell’inconscio. Psicoterapia e religione. Morcelliana, Brescia, p. 128.
- FRANKL, V. E., KREUZER, F. (1995). *Im Anfang war der Sinn. Vor der Psychoanalyse zur Logotherapie*, trad. it. In principio era il senso. Dalla psicoanalisi alla logoterapia. Queriniana, Brescia, p. 63.
- FROIDURE, E. (1996). *L’educazione ai valori*. Paoline, Roma, p. 48.
- HARTMANN, N. (1969). *Etica. Fenomenologia dei costumi*. Napoli, Guida, p. 30.
- LO VERSO, G. (1994)., *Le relazioni soggettuali. Fondazione della Psicologia dinamica e clinica*. Boringhieri, Torino, p.106
- MARRADI A., (1980), *Concetti e metodo per la ricerca sociale*, La Giuntina, Firenze, pp. 36 – 38;
- MARRADI, A. (2005). *Raccontare storie. Un nuovo metodo per indagare sui valori*. Carocci, Roma, p. 15.
- MONDIN, B. (1983). *Il valore uomo*. Dino Editore, Roma, pp. 45-67.
- PIANIGIANI O. (1990), *Vocabolario etimologico della lingua Italiana*, Fratelli Letizia Editori, Trento;
- PRIVITERA, S. (1991). *Il volto morale dell’uomo. Avvio allo studio dell’etica filosofica e teologica. Edi oftes*, Palermo, pp. 64-79.
- PUJOL I PONS ESTEVE (2004). *L’albero dei valori*. Paoline Libri, Milano, p. 7-11.
- RAZ, J. (2003). *I valori fra attaccamento e rispetto*. Diabasis, ReggioEmilia, pp. 47-52.
- ROSSI, C. (1973). *Figure e dottrine della filosofia dei valori*. Napoli, Guida, 1973, pp. 373-378.
- SANTELLI BECCEGATO, (1992). *Bisogno di valori*. Editrice La Scuola, Brescia, pp. 23-55.
- SCHWARTZ, S. H.. (1992). *Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical test in 20 countries*. In M.P. Zanna (Ed.), *Advances in*

Experimental Social Psychology, New York, NY: Academic Press, Vol. 25, pp. 1-65.

SCHWARTZ, S.H.. (1994). Are There Universal Aspects in the Structure and Contents of Human Values? *Journal of Social Issues* 50, pp. 19-45.

